

¹Una parte de los contenidos de este texto fue desarrollada por el autor en la investigación *Urban Design Strategies and the Informal City, Lima, Peru and Rio de Janeiro, Brazil*, apoyada por el fondo del William Kinne Fellows Memorial Traveling Prize de la GSAPP, Columbia University, NY, 2001, en conjunto con el profesor Ignacio Lamar y los estudiantes de la GSAPP Alessandro Cimini, José Echeverría y Eduardo Ramos.

¿Formal o informal?¹

ARQ
48

Paralelo a la conformación de una ciudad planificada, ordenada formalmente por actores institucionales, este artículo propone una mirada orientada a un estrato conformado por los fenómenos informales de estas mismas ciudades. Distintas experiencias y ejemplos que siguen este espíritu, ayudan a dilucidar nuevas formas de intervención para la recuperación de zonas deprimidas de las ciudades latinoamericanas.

Palabras clave: Políticas urbanas, favela-bairro, recuperación urbana

The present article examines the informal phenomena that contribute to shape a city in parallel to the urban planning carried out by institutional actors. Several examples and experiences along this line help to cast light on new forms of urban intervention that attempt to recuperate marginal zones of Latin American cities.

Keywords: Urban policies, favela-bairro, urban renewal.

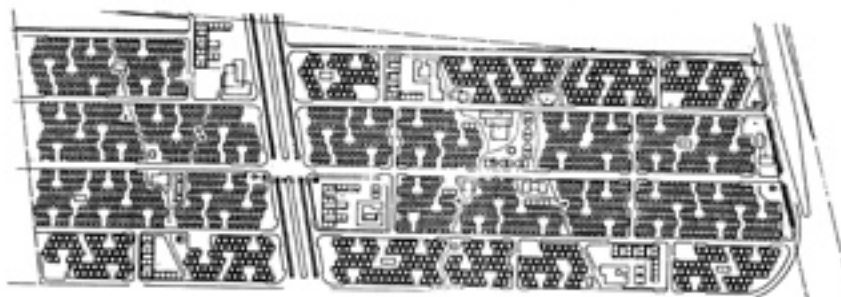
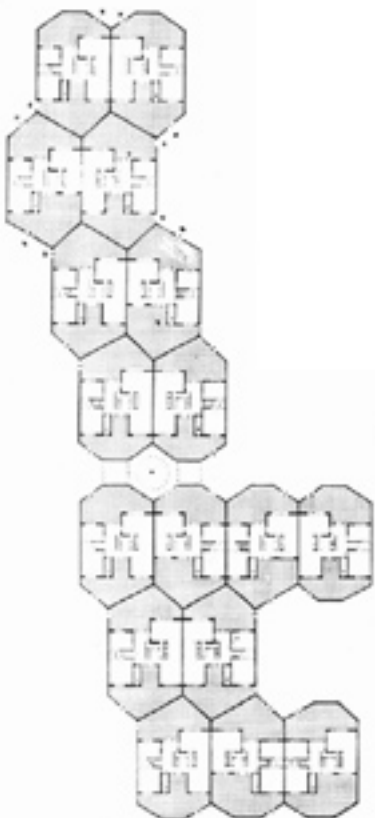
¿Cómo es la ciudad que no controlamos, la ciudad que supuestamente no tiene forma? ¿Cómo se puede regular el crecimiento de nuestras ciudades sin confiar necesariamente en la normativa como instrumento de regulación?

Si polarizamos la existencia de una ciudad en términos de una ciudad formal o informal, podríamos decir que la mayoría de los fenómenos urbanos contemporáneos tienen que ver con este control y descontrol que el mercado detona en nuestras ciudades. En un extremo estaría el discurso del *new urbanism*, centrado en el control de la forma y la imposición de principios que determinan la vida urbana, a través de lo que algunos teóricos llaman un “código urbano”: un instrumento de regulación que plantea la forma única de la ciudad determinando desde la silueta de las ventanas al tamaño de sus barrios. Mientras tanto, en el otro extremo habría discursos como el de las *Edges cities* de Joel Garreau, que hablan de la ciudad que aparece espontáneamente y cuya forma a diferencia de la ciudad tradicional derivaría del azar: en vez de calles hay carreteras y en vez de veredas hay estacionamientos. Lo curioso es que ambos modelos de ciudad, por opuestos que parezcan, emergen indistintamente por todos lados.

En el discurso de las ciudades globales, intelectuales

como Saskia Sassen piensan que la nueva economía mundial está concentrando aún más los lugares de producción y que por lo tanto sería necesaria una cierta masa crítica para administrar los recursos propios de cada región. La particularidad de este nuevo modo de crecimiento es que en forma paralela a la ciudad formal crecería una ciudad informal, que rechaza todo tipo de organización estructural y que, por lo tanto, es de más difícil comprensión.

Sobre esto Sassen plantea lo siguiente: “Es esencial para nosotros descubrir las interconexiones entre las formas urbanas que se presentan como desconectadas para empezar a entender de qué tratan nuestras grandes ciudades hoy en día y comprender esa complejidad; en resumen, producir una nueva narrativa para reconstruir la ciudad”. Entre otras cosas, este nuevo y complejo escenario tendría que ver con el soporte de la economía global en redes económicas informales. Lo que postula Sassen es que en los grandes centros urbanos existe un estrato informal carente de discurso y voluntad política. Esta “nueva narrativa” parte de la base que en la ciudad informal existe un potencial no explorado para regular la forma de la ciudad. Para eso, es vital que nos preguntemos acerca de la relación de asentamientos irregulares y comercio informal



² Familias que viven en la casa o predio de parientes o amigos por falta de vivienda propia.
³ Fuente: Programa Chile-Barrio, coordinación entre el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), el Ministerio de Bienes Nacionales, el Ministerio de Planificación y Cooperación (MIDEPLAN), la Subsecretaría de Desarrollo Regional (SUBDERE) del Ministerio del Interior, la Dirección de Presupuesto del Ministerio de Hacienda, el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), del Ministerio del Trabajo, la Escuela de

la Mujer (PRODEMU) y el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS). El propósito de Chile Barrio es sacar de sus condiciones de pobreza y exclusión social a los habitantes de asentamientos informales, por medio de la implementación de programas y servicios con recursos y capacidades provenientes de los sectores público y privado (N. del E.)
⁴ Entre los arquitectos participantes en el Previlima estaba el Atelier 5, Maki, Candilis y Wood, y Charles Correa, entre otros.

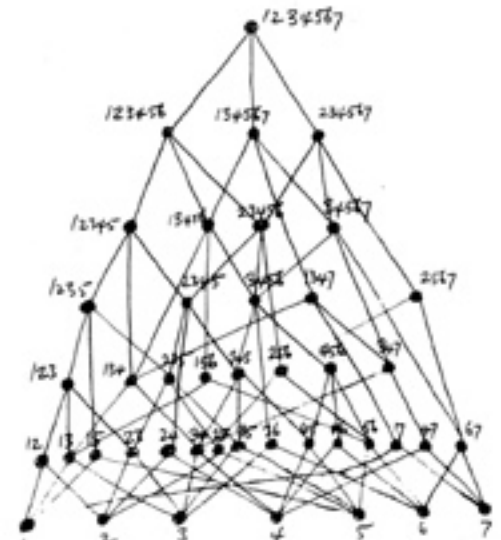
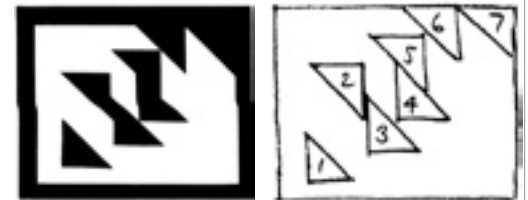
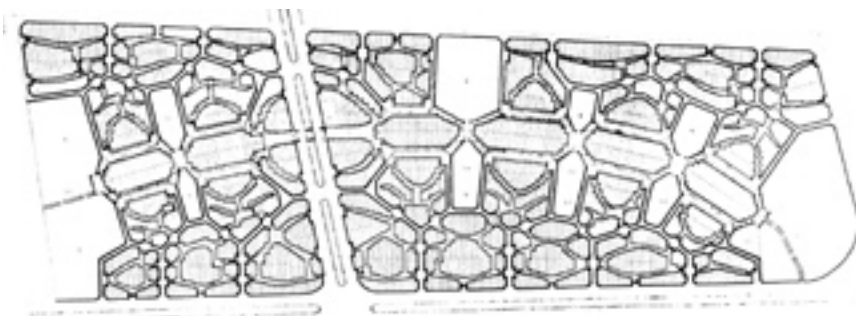
con la ciudad formal o planificada. Lo interesante de la postura de Sassen, es que para ella la informalidad también está presente en sociedades desarrolladas. Pongámoslo de la siguiente manera: En Caracas la presencia de los barrios o asentamientos irregulares es evidente, mientras que la informalidad de Harlem (Nueva York) o la de los allegados² de La Pintana (Santiago) no lo es tanto y tampoco tiene las mismas características. Si vamos a los números, en Caracas el 60% de la población vive en asentamientos irregulares; en Chile, un 3,5%³, mientras que en Estados Unidos los porcentajes son difíciles de precisar. Sin embargo, el comercio informal está igualmente presente en Caracas como en las veredas de Harlem. Por lo tanto, estaríamos frente a un fenómeno único pero con distintas caras. La falta de un discurso adecuado para la ciudad no planificada exige una evolución de estrategias que buscan el potencial de lo informal. Es decir, maneras mucho más sutiles de dar forma a la ciudad; más abiertas y en constante proceso de cambio. Para pensar en esta “nueva narrativa” resulta imposible reconstruir el discurso histórico de la ciudad informal. Sin embargo, existen ciertas piezas claves para entender esta evolución.

1 Previlima: El Team X y la búsqueda explícita de la forma abierta

En el año 1966 las Naciones Unidas y el gobierno de Perú, como consecuencia de la fuerte migración campo-ciudad que se dio en la mayoría de los países de América Latina en los años '60 (y la aparición de las llamadas *barriadas*) llamaron a concurso a 13 arquitectos peruanos y a otros 13 extranjeros para diseñar nuevas viviendas en Ciudad del Sol, a 8 kilómetros de Lima. Las bases del concurso, conocido como *Previlima*, realizadas por John Turner y Peter Land, planteaban el tema de los patrones de crecimiento y de la forma abierta como alternativa a la ciudad informal. Es interesante la serie de relaciones que se dieron en el Concurso de Previlima, por coincidencia o no. Muchos de los arquitectos extranjeros que participaron pertenecían o tenían alguna relación con el Team X⁴, agrupación de arquitectos que se hizo conocida a mediados de la década del cincuenta por expresar una crítica aguda a la visión modernista de hacer la ciudad. Entre las propuestas más notables de este concurso estaban las de Christopher Alexander y de Aldo van Eyck. Curiosamente, ambos se vieron involucrados en un debate acerca del artículo de Alexander “*The city is not a tree*”, publicado en

1965 en la revista *Forum*, de la cual van Eyck era el editor. En dicho artículo Alexander criticaba duramente a toda la tradición modernista en los siguientes términos: “...estamos atrapados por un hábito mental, quizás incluso atrapados con la manera que trabaja la mente”. Alexander argumentaba que la estructura de árbol es más accesible mentalmente y por lo tanto más obvia que estructuras de relaciones más complejas. Según él, la única estructura capaz de relacionar la complejidad de la forma urbana es la del *Semilattice* o reja deformada, cuya esencia es la no-linealidad. Por su parte, van Eyck, figura emblemática del Team X, rebatió a Alexander afirmando que la concepción del *semilattice* era demasiado poética para concretarse. Lo que van Eyck afirmaba, en cambio, era que la búsqueda de la forma abierta podía alcanzarse con lo que llamó la “disciplina de configuración”, donde “lo esencialmente similar se convierte en algo esencialmente diferente a través de la repetición”. Para entender a van Eyck es necesario preguntarse por el tipo de influencias que lo rodearon a él y al Team X. Por un lado, estaba el interés de ellos por las formas de arquitectura espontánea, como algunas culturas africanas o indígenas americanas; por otro lado, en especial referido a van Eyck, la

- 1 Población Santo Tomás, comuna de La Pintana
- 2 y 3 Propuesta de Aldo van Eyck para el concurso Previlima, viviendas en Ciudad del Sol
- 4 y 5 Propuesta de Christopher Alexander para el concurso Previlima, viviendas en Ciudad del Sol
- 6 Estructura de una malla deformada o *lattice*, de *The city is not a tree part 2*, C. Alexander



⁵ Si bien Constant rompió con los situacionistas, es muy importante para entender nexos entre diferentes corrientes tales como el Team X, el GEAM «groupe de l'architecture mobile» fundado por Friedman e incluso los Archigram.

⁶ Término de Jorge Jáuregui para referirse a la interacción del arquitecto con otras disciplinas. Según éste, el arquitecto, haciendo uso de un recurso cercano al Psicoanálisis, debe interpretar los discursos de las distintas disciplinas y entidades buscando el discurso oculto de cada uno.

vinculación con el movimiento *Situacionista*, nacido a fines de los '50 y que propugnaba la experimentación como forma de conocimiento de la ciudad. Uno de los fundadores del grupo, Guy Debord, pensaba que la forma de la ciudad podía ser interpretada con lo que ellos llamaban Psicogeografía, o trazado mental, producto de las *derives* o viajes poéticos por la ciudad. El nexo entre van Eyck y el situacionismo no es tan extraño, ya que éste frecuentaba mucho al artista Constant, compañero suyo en el grupo Cobra ⁵. Constant, uno de los situacionistas originales, dedicó casi toda su vida al estudio de lo que llamó *New Babylon*, una ciudad imaginaria que albergaría al *Hommo Ludens*. La idea que tiñe todo esto es que la forma urbana debe estar asociada al juego, por lo tanto debe tener ciertas reglas o patrones que permitan alterar la unidad.

En una entrevista reciente, Christopher Alexander dijo haber dedicado 35 años de su vida a escribir el mismo texto, *Nature of order*. Su investigación acerca de la forma abarca desde algunos modelos matemáticos, hasta estudios de tapices y alfombras. En todos ellos existe una obsesión por la búsqueda de la forma correcta. Para él, el juego consiste en una serie de parámetros que buscan alterar la linealidad. Uno de sus últimos trabajos se llama

patternlanguage.com, una especie de manual en hipertexto que intenta ser una guía para la forma y va desde el uso de materiales hasta el diseño de ciudades. Las estrategias de configuración que persiguieron van Eyck y Alexander se diferencian en cuanto a sus puntos de partida: la idea del juego y del modelo, respectivamente. Sin embargo, ambos confluyen en una búsqueda común de estrategias de diseño urbano que sean abiertas, a la manera de la ciudad informal. El Previlima demuestra que los esfuerzos del Team X y compañía por encontrar una “disciplina de configuración” fueron de carácter explícito y teórico, y que más allá de proponer soluciones reales al tema de los asentamientos irregulares, dejaron una herencia teórica que permite pensar a la ciudad informal como un potencial; un organismo vivo, de forma abierta.

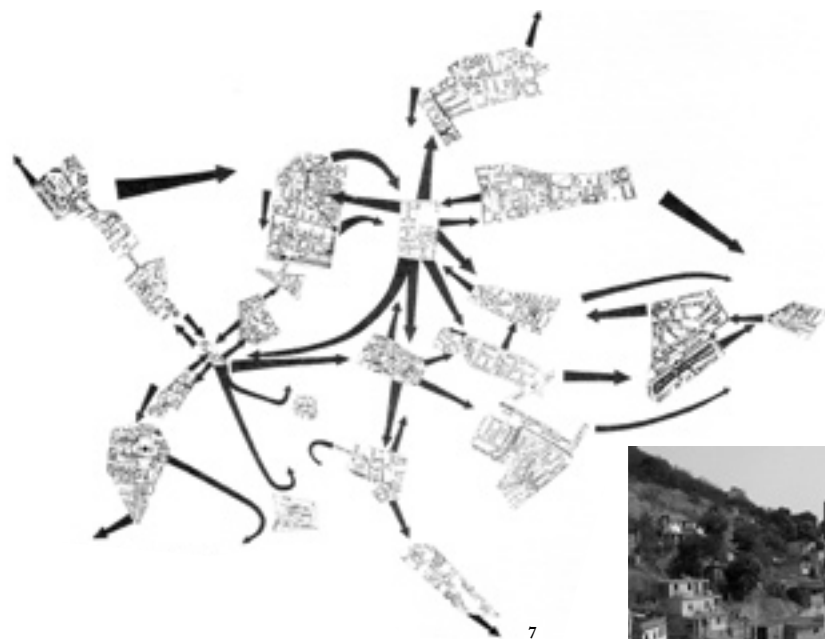
El Favela-Bairro: El microubanismo y la búsqueda de la forma implícita

En 1990 el programa gubernamental brasileño *Favela-Bairro* inició en Río de Janeiro la implementación de alternativas para integrar las famosas *favelas*, un fenómeno creciente en dicha ciudad, las que, a juzgar por el último censo de 1997, representan un 17% de la habitación

urbana. Mediante el programa *Favela-Bairro* se intervinieron casi 82 favelas, con influencia sobre casi 240.000 personas. La idea de fondo del programa es bien precisa: ¿Cómo darle forma a la ciudad a partir de las estructuras que generan este tipo de asentamientos irregulares? ¿Cómo crear una especie de *microubanismo* que catalice ese germen de forma del lugar?

Para conseguir estos objetivos es muy importante el proceso de diagnóstico, a través del cual se reconocen todas las potencialidades de la *favela*. Esta primera etapa ya es bastante propositiva. El diagnóstico contempla ciertas premisas claves: desconfiar de una planimetría base; desconfiar también del discurso establecido sobre la *favela* y recorrer reiteradamente el lugar. Sólo entonces podrá redibujarse el lugar o reconocerse su potencial formal. Una vez obtenido ese esbozo de la forma se recurre al programa, etapa en la cual la “transdisciplinariedad”⁶ será clave.

El ámbito de la intervención de este programa abarca desde cosas tan mínimas como nombrar las calles hasta localizar guarderías infantiles para que las madres puedan trabajar. La vivienda será sólo una parte de la intervención y sólo se construirán nuevas casas cuando se haga necesario relocalizar gente. El *Favela-Bairro* se basa en la conectividad del



7

7 Plano de París de Guy Debord

8 y 9 Proyectos *Favela Bairro* para la favela de Fuba-Campinho, ejecutados por el arquitecto Jorge Mario Jáuregui. Se trata de un conjunto de construcciones que albergan equipamiento comunitario, deportivo y guarderías infantiles

10 Croquis de Jorge Mario Jáuregui, indicando la ubicación de los proyectos y un sistema de centralidades para la favela de Fuba-Campinho



8

espacio público. Al interior de las *favelas* hay una red de conexiones habitualmente incompletas que conforman ese germen de lugar. Lo que este programa busca es completar esa red, con una estrategia que trabaja mediante puntos (que son programas específicos) y líneas que permiten conectar estos puntos. Al completar esta red se detona un proceso en cadena. De manera que “si mi vereda es bonita y mi fachada está arreglada, mi vecino también la arreglará”. Cuando se detonan estos procesos el resultado es impresionante. Hay *favelas* que en sólo 4 años lograron transformarse y se convierten en parte activa de la ciudad *formal*.

Jorge Mario Jáuregui, arquitecto argentino residente en Río y uno de los ideólogos del *Favela-Bairro* dijo lo siguiente: “la función del diseño urbano es intentar reorganizar y consolidar texturas, logrando nuevas conexiones, dándole carácter a la alteración, fortificando lugares con identidad, dándole fuerza o creando nuevas centralidades, incorporando inversiones previas que den a la periferia equipamientos de prestigio”.

El *Favela-Bairro*, al contrario de lo que perseguía el Previlima, impulsa la búsqueda de la forma abierta ya implícita en la ciudad. Más que un ejercicio teórico, es una estrategia exitosa de cómo develar la forma usando las potencialidades

de la ciudad informal o lo que Kenneth Frampton llama “acupuntura urbana”.

La acupuntura urbana, ¿remedio de la forma?

En el contexto contemporáneo, donde la normativa adquiere cada vez más rigor, es imprescindible pensar en mecanismos más propositivos y de menor escala para regular la forma en la ciudad. El concepto de “acupuntura urbana” implica que estrategias urbanas bastante menores detonan procesos en cadena que tienen un efecto a una escala mucho mayor que el punto intervenido.

La idea del *Favela-Bairro* es potente en este sentido: pequeñas acciones irrelevantes en apariencia detonan procesos insospechados, complejos e interesantes, mucho más satisfactorios que los que resultarían de grandes planes urbanos.

Asumiendo que el *Favela-Bairro* sería un tipo de “acupuntura urbana” que trabaja con el mínimo de puntos posibles, nos preguntamos si ésta sería una de las maneras de enfrentar los conflictos que Sassen nos plantea en su afirmación de “producir una nueva narrativa para reconstruir la ciudad”, o si no se tratará de otra capa más dentro de la sucesión de estrategias fallidas que “in-forma-n” la ciudad. Sin embargo, sí me atrevería a afirmar que el efecto catalizador del

programa *Favela-Bairro* alcanza proporciones todavía por descubrir, y que llegan incluso más lejos, ya que a través de este tipo de prácticas urbanas sectores previamente excluidos no sólo se incorporan a la ciudad “normalizada”, sino que sus habitantes pasan a ser participantes activos de la ciudad. Debemos buscar nuevas alternativas guiadas por un urbanismo sensible y oportuno antes que insistir en un urbanismo de *masterplan* y normativa. Es necesario identificar cuáles son los puntos de inflexión o piezas que debemos conectar para develar la forma de la ciudad. Pensar en la ciudad informal es recuperar el discurso de la forma abierta. ARQ

Bibliografía Wigley, Mark, *Constant's New Babilon. The Hyper Architecture of Desire*, 010 publishers, Rotterdam, 1998 / Revista *Design* “The city is not a tree (part 2)” de Alexander, Christopher, febrero de 1966 / Sassen, Saskia, *Rebuilding the Global City. Economy, Ethnicity and Space*, New York University Press, Nueva York, 1996 / Revista *Forum*, “Steps towards a configurative discipline” de van Eyck, Aldo, agosto de 1962 / Jáuregui, Jorge Mario, (*From the Latin American Viewpoint*) *Megacities, exclusion and “worldization”* publicado en www.jauregui.arq.br/ / Easterling, Keller y Mohny, David, edit. *Seaside, making a town in America*, Princeton Architectural Press, 1991.

